Escrito por Patricia Turnier
Sábado 14 de Mayo de 2016 00:00

Kenneth Culver Johnson nació en 1942 en Arkansas (Pine Bluff (Condado de Jefferson). Sus padres fueron Kenneth Culver Johnson, padre, y Helene Maye Brown Johnson. Johnson se graduó del Carnegie Institute of Technology y ha desempeñado diferentes facetas: director, productor, autor, profesor y guionista. Su primera obra importante fue
An Evening of Edgar Allan Poe
en 1972. Poco después, escribió, produjo y/o dirigió unas de las series de televisión más populares de los años setenta,
El hombre nuclear
(1973-1978), basada en la novela
Cyborg
de Martin Caidin,
La mujer biónica
(1976-1978) y
El increíble Hulk
(1977/82).

Antes de realizar estos populares programas de los años setenta, Kenneth Johnson ya era exitoso en Nueva York y en la costa este como director/productor. En 1966, formó parte de *The Mike Douglas Show*
en Filadelfia, Pennsylvania, como productor, y dirigió la mayor parte del trabajo cinematográfico para el show. En 1967, cuando sólo tenía 24 años, reemplazó a Roger Ailes como productor ejecutivo de la serie.

Es importante tener en cuenta cómo *La mujer biónica* fue pionera en los años setenta. Jaime Sommers, quien interpretó a la mujer biónica, era fuerte y femenina; en otras palabras, no era andrógina. Sommers también era astuta, franca, segura e intrépida. Se comportaba con clase y delicadeza, sin ser ostentosa. Sus creencias y acciones profundamente sacudieron el estatus quo con respecto a cómo las mujeres eran retratadas en la televisión. Kenneth Johnson proporcionó a los espectadores internacionales una definición más amplia de lo que una mujer podría hacer en televisión.

Jaime Sommers fue novia en la secundaria del coronel y astronauta Steve Austin, el hombre biónico. Después de un accidente de paracaidismo y una cirugía de reestructuración pagada por el gobierno estadounidense, Sommers se convirtió en agente de información altamente secreta para la Oficina de Inteligencia Científica (OSI por sus siglas en inglés). Ella era capaz de correr a más de 60 mph, incluso se informó que su capacidad llegó a las 100 mph. Ella podía también doblar barras de acero, saltar desde lugares muy altos y escuchar sonidos desde una gran distancia. También se creó un perro biónico, llamado Maximillion, que podía correr a velocidades de hasta 90 mph. Max se preocupaba por salvar vidas tanto como sus compañeros biónicos, Steve Austin y Jaime Sommers. Ganadora del premio Emmy, Lindsay Wagner interpretó a Jaime Sommers.

Sommers, la más famosa agente secreta femenina, emprendió muchas misiones en las que hizo trabajo encubierto como oficial de policía, cantante, monja, luchadora profesional y así sucesivamente para luchar contra espías, extranjeros, científicos locos, etc. Sommers no era la única mujer poderosa del seriado; de vez en cuando ella tenía que luchar contra las Fembots, que eran robots con superpoderes similares a los de la mujer biónica.

El nombre "Jaime" era principalmente un nombre masculino (derivado de "James") antes de que comenzara la serie de televisión. Ciertamente, no es coincidencia que en 1976 el nombre Jaime se convirtiera en uno de los 100 nombres más populares del año en los EE.UU. El nombre femenino Jamie (una variante ortográfica) también se volvió muy popular en la época. Por lo tanto, se trataba de un fenómeno cultural.

Tres películas hechas para la televisión se hicieron entre 1987 y 1994, las cuales ampliaron la "familia biónica" y cubrieron el reavivado amor entre Jaime y Steve. La segunda película, *Bionic Showdown*
introdujo a Sandra Bullock como la parapléjica Kate Mason, quien se convirtió en la mujer biónica de una nueva generación. Sommers ayudó a entrenar a esta androide novata. En

agosto de 2002, se habló de una continuación de
La mujer biónica
, donde Jennifer Aniston había sido considerada para el papel principal, pero la película nunca se materializó.

En los años ochenta, Kenneth Johnson se convirtió en el creador de la famosa serie V de 1983 a 1985, la cual se inspiró en la novela antifascista de Sinclair Lewis *It Can't Happen Here*. Este seriado es sobre el poder, allí se utilizaron extraterrestres de manera metafórica y alegórica. 80 millones de espectadores en Estados Unidos sintonizaron
V
. Posteriormente, Johnson adaptó a la televisión la franquicia de
Nación extraterrestre
de 1989 a 1997 y varias películas de televisión relacionadas con la franquicia se hicieron en los

años noventa.
Nación extraterrestre
- protagonizada por Michele Scarabelli, oriunda de Quebec – trataba temas como el prejuicio, la intolerancia, la discriminación, etc. Diferentes grupos étnicos relacionados con estos temas le dieron premios a Kenneth Johnson. En esta medida, recibió premios de asiáticos - americanos, latinos, judíos, afroamericanos, la comunidad homosexual, etc.

En 1997, Johnson estuvo a cargo de *Steel* protagonizada por Shaquille O'Neal. En 1998, dirigió la secuela *Cortocircuito*. Entre otros programas de televisión, produjo en 1993 un seriado piloto sobre Sherlock Holmes titulado *Sherlock Holmes Returns*
. Muchas de sus series fueron disfrutadas por toda la familia y ganaron premios Emmy. Kenneth Johnson tiene un fuerte sentido visual que se hace evidente en su obra. Muchos elementos de sus miniseries se adelantaron a su tiempo. Por ejemplo, en los programas biónicos, los espectadores fueron expuestos frecuentemente a computadoras y otras nuevas tecnologías que no se usaban a menudo en su momento. Johnson es uno de los cineastas más creativos de América. A él también le interesa la música. En el pasado, aprendió piano y más tarde obtuvo el crédito de ser el compositor del tema musical de
Nación extraterrestre
y otros programas de televisión.

Además de producir y dirigir, Kenneth Johnson enseña seminarios cinematográficos en las principales escuelas de cine de América y Europa. Más específicamente, dio cursos en *UCLA, USC, NY Film Academy, la Universidad de Columbia, Universal Studios*
en Los Ángeles,
English National Film School de Londres
,
La Universidad Estatal de Moscú
, y la lista continúa. Johnson es ganador del premio
Viewers for Quality Television Award
. Recibió también varios premios Saturn, el Sci-Fi Universe Life Achievement Award, etc. Además, obtuvo nominaciones para el premio
Writers Guild
y el
Premio Edgar
. Sus programas han sido traducidos a varios idiomas: coreano, francés, español, alemán, etc. Cabe también mencionar que Kenneth Johnson escribió ambas:
V, la miniserie original
, y
V, la segunda generación
. Sería fascinante si Kenneth Johnson pudiera escribir libros sobre sus programas de televisión más exitosos (por ejemplo, los de los años setenta) como Spike Lee hizo para sus películas.

Estoy convencida de que, en estos libros, los futuros lectores descubrirían nuevas historias detrás de las escenas, al igual que en la siguiente entrevista.

A nivel más personal, Kenneth Johnson se casó con Bonnie Hollaway el 2 de febrero de 1963 y se divorció de ella en 1975. La pareja tuvo tres hijos. El 19 de junio de 1977, Johnson se casó con Susan (Susie) Appling y tuvo un hijo con ella. Kenneth Johnson tiene cinco nietos. Una de las hijas de Johnson, Katie Johnson, aspira a ser novelista, y otra hija, Juliet Johnson, autora. Esta última ha publicado un volumen de ensayos (http://somebodysalwaysungry.com). El hijo mayor de Kenneth Johnson, David Johnson, trabaja en teatro en Oregón. Y el hijo menor del productor, Michael Johnson, vive en Maryland y es comerciante.

En términos generales, Kenneth Johnson es un veterano que ha participado activamente en la industria del entretenimiento desde 1968. Él es el Spielberg de la televisión. Kenneth Johnson domina el arte de desarrollar personajes introspectivos para sus series y es el único productor/creador con tres series en “TV Guide’s 25 Greatest Sci-Fi Legends”: *El hombre nuclear* , *La mujer biónica* y *V* . En este sentido, Jonhson es principalmente conocido en la ciencia ficción por sus series de televisión de culto: la franquicia de ciencia ficción *V, El increíble Hulk, El hombre nuclear, La mujer biónica* y la adaptación televisiva *Nación extraterrestre* se doblaron a varios idiomas. Johnson es uno de los productores ejecutivos/ directores/ guionistas más creativos e innovadores de América. Continuamente, series de Johnson se están volviendo a hacer y esto es prueba de que su obra se percibe como un clásico. Por ejemplo, la novela original de Caidin -, así como la serie de televisión - tendrá una nueva adaptación de Cyborg, El hombre biónico, publicada por Dynamite Comics en el período 2011-2012, basada en un guión no producido por Kevin Smith. En 1994, había una película para televisión llamada *Bionic ever after* ? En marzo de 2012, Dynamite Entertainment sacó al mercado el cómic La mujer biónica . Éste se basó en la continuación revisada del cómic El hombre biónico (una reinvención de El hombre nuclear), escrito por Kevin Smith, en el que se volvió a introducir el personaje de Jaime Sommers. Una miniserie fusionada, *El hombre biónico vs La mujer biónica* , se presentó en televisión en enero de 2013. Un enfoque ecléctico se utilizó en la serie biónica con algo de humor, drama y acción.

Los programas de Kenneth Johnson le dieron alegría a mi infancia y a la de muchos otros niños de todo el mundo. De hecho, sus programas siempre tenían algo especial para todos, sin importar la edad. Por ejemplo, como se mencionó, La mujer biónica fue fundamental para darle una perspectiva más amplia a la idea de lo que significaba ser mujer, y estoy segura de que tuvo una gran influencia en las mujeres e hizo que muchas mujeres se emplearan en trabajos no tradicionales de los años setenta, como agentes , policías y detectives, entre otros.

El Sr. Johnson respondió a nuestras preguntas con pasión y humor. De hecho, fue divertido notar que tiene un humor seco. Hablar con él me hizo darme cuenta de que la comedia es realmente algo natural para él. Descubrí que Kenneth Johnson es un hombre modesto que no se toma a sí mismo demasiado en serio. Pudimos llegar a él fácilmente. Se mostró generoso con su tiempo. Fue un verdadero placer hablar con él. Nuestros lectores seguramente aprenderán cosas nuevas acerca de sus espectáculos y su futuro proyecto. Hablamos con él desde Quebec en 2013. Esta es su primera entrevista desde esta provincia.

PATRICIA TURNIER HABLA CON KENNETH JOHNSON:

P.T. ¿Quién y qué lo inspiró a convertirse en director/ productor?, ¿Ha tenido un mentor? Además, ¿quiénes fueron los realizadores que admiraba cuando era joven y por qué?

K.J. Bueno, empecé a actuar en la secundaria y me gustó mucho. Además, me interesé mucho en el teatro. Empecé a hacer un poco de dirección y producción en ese momento. Cuando estaba en octavo grado, me compré una grabadora y encontré la copia de un guión de la novela de radio "La guerra de los mundos", que el dramaturgo (y futuro director de cine) Orson Welles hizo en 1939 en las radios americanas antes de que yo naciera. Esta radio-novela es una adaptación de la novela de HG Wells, La guerra de los mundos (1898). En ella, el autor hizo que la gente entrara en pánico; se trataba de una verdadera invasión de marcianos. Me reuní con mis amigos de octavo a noveno grado en la sala de mi casa e hicimos nuestra propia obra radial con mi grabadora. Más tarde, la llevé a la escuela para mostrarla en las clases. Muchas personas empezaron a verme como un muchacho dramático [risas]. Descubrí que me gustaba mucho y seguí haciendo teatro en la escuela secundaria.

Más tarde, me inscribí en el Departamento de Drama de lo que ahora se llama la *Universidad Carnegie Mellon*
. Durante mi juventud, se llamaba
Carnegie Institute of Technology
. El Departamento de Drama era el más prestigioso del país. Había que hacer una audición para entrar. Decidí registrarme en dirección debido a que en este campo en el
Carnegie
se está expuesto a una educación amplia, que va más allá de la dirección. Más específicamente, a adquirir conocimientos en actuación, diseño de escena, diseño de vestuario, y otros. Esto permite aprender el trabajo de todo un equipo y del elenco. Esta elección tuvo mucho sentido para mí con respecto a la dirección que quería darle a mi carrera.

Otro elemento que fue fundamental para mí como productor y futuro director fue una parte de la sociedad de cine del instituto llamada *La Sociedad de Arte Fílmico*, donde los estudiantes podíamos ver, prácticamente gratis, catorce excelentes películas todos los semestres. Allí se presentaba el mejor cine de todo el mundo desde el comienzo de la cinematografía hasta la actualidad. Acabé haciéndome cargo de la sociedad fílmica. Reemplacé a Bill Pence, quien creó el *Festival de Cine de Telluride*, el cual celebró recientemente su cuadragésimo aniversario. Bill [Pence] sabía mucho sobre cine y me presentó las películas clásicas. Vi muchas películas cuando era un niño. Estaba particularmente encariñado con películas del oeste como las de John Ford. También disfrutaba las piezas de ciencia ficción de George Pal. Sin embargo, antes de mi participación en la sociedad no había tenido la oportunidad de ver la crema y nata de las películas de todo el

mundo. Esta rica experiencia sin duda aumentó mi interés por el cine y cuando me gradué, terminé con una licenciatura en teatro, lo cual me dio una gran oportunidad para trabajar con actores y obtener las actuaciones que quería de ellos. Asimismo, tengo una formación de cinemateca como Jean -Luc Godard y François Truffaut del centro fílmico y museo de la *Cinemateca Francesa de París*
, Francia. Este se convirtió en un momento crucial para mí pues me di cuenta de que esto era lo que quería hacer. Yo era un gran admirador de Truffaut. Quedé boquiabierto cuando descubrí
La gran ilusión
de Jean Renoir (quien tuvo que exiliarse y vivir en Hollywood en los años cuarenta), aunque soy consciente de las controversias en torno a esta película. Estos realizadores tuvieron un gran impacto en mí. Los considero mis primeros mentores con el cineasta japonés Akira Kurosawa, especialmente con su película
El Séptimo Samurai
. Esta es mi película favorita, porque Patricia [Turnier], encontramos en ella absolutamente todo [risas]. Amor, romance, suspenso, aventura, filosofía y una cinematografía increíble. Les recomiendo esta película a mis estudiantes de cine.

Retomando el tema de los mentores, mencioné a algunos de ellos como Welles, pero en un nivel más personal, recibí un gran apoyo de Harve Bennett. Él hizo las películas de *La guerra de las galaxias*
(de la 2 a la 5) y se convirtió en un mentor importante para mí. Él era flexible y estaba disponible. Aprendí mucho de él. Siempre estaré agradecido con Harve [Bennett].

P.T. ¿Cuándo supo que tenía lo que se necesitaba para convertirse en director/productor?

K.J. Dos cosas sucedieron en mi último año en Carnegie, en el Departamento de Drama. Durante mis estudios, cuando me estaba entrenando en teatro y no en cine, hice mi propia película corta. La hice por mi cuenta. Mi amigo Bill Pence dirigía una división de cine en una base de la fuerza aérea. Él me dio una cámara con una cinta; esto me permitió crear una película de 30 minutos. Hice una película de suspenso y esta experiencia me hizo darme cuenta de que tenía lo necesario para convertirme en director de cine. Fue una revelación, porque me dio la oportunidad de descubrir que podía tomar un nuevo rumbo.

Durante este período de mi vida, en mi último año, también estaba dirigiendo una obra de teatro de Dylan Thomas, el gran poeta galés. Él escribió una corta y maravillosa obra titulada "Bajo el bosque lácteo”, que es muy compleja porque tiene sesenta personajes. Yo sólo tenía

diez actores, por lo que los papeles se dividieron y el equipo tuvo que interpretar varios papeles. Reunir todo esto fue una difícil tarea. Cuando la presentamos ante el público, la reacción fue tan fuerte que, más tarde, cuando todo el mundo se había ido, me senté solo en el teatro y pensé que podía repetir esto [risas]. Me dije a mí mismo que realmente tenía la capacidad de convertirme en director y productor. Por lo tanto, la combinación del cortometraje y la producción teatral de Thomas fueron las revelaciones de que tenía una nueva carrera en el cine delante de mí.

P.T. Entonces, por lo que entiendo, ningún miembro de su familia trabajaba en la industria del cine.

K.J. Tiene razón; no vengo de una familia de artistas. Mi padrastro trabajaba en el área de los seguros y mi madre estaba en el campo de la industria editorial. Mi padre biológico era un hombre de negocios. Me incliné por la esfera artística porque me parecía emocionante. Cuando empecé a actuar en teatro durante la escuela secundaria, ver la reacción del público me emocionaba mucho. Mi corazón latía muy rápido [se ríe]. Me di cuenta de que mi vida debía estar enfocada a ese campo. No estaba pensando en las películas de la época sino sólo en el teatro.

P.T. ¿Viene de un contexto donde se recomendaba elegir lo que se consideraba como una carrera segura, por ejemplo una profesión liberal?

K.J. Mi padrastro y mi madre me dieron la libertad de elegir la carrera que quería. Tuve suerte en eso. Era hijo único.

P.T. Igual que yo [risas], tampoco tengo hermanos.

K.J. Ahí lo tiene [risas]. Yo conocía muy bien mi propia mente y era bastante maduro para mi edad. No creo que haya madurado mucho después de los 15 años. Todavía siento que mi desarrollo se detuvo en ese momento [se ríe].

P.T. Leí que alguien le aconsejó al principio de su carrera participar en la escritura,

porque eso le permitiría tener el control de su destino en la industria. ¿Puede hablarnos de esto?

K.J. Cuando terminé la universidad, sabía que podía estar en la industria del cine. Tenía que crear las oportunidades para que esto ocurriera y la escritura me abrió puertas. Cuando llegué a Los Ángeles, Steven Bochco, quien estaba involucrado en la escritura de guiones para la serie televisiva de los años 70, Columbo (y era el creador de otras grandes series como *Hill Street Blues*, *LA Law* y *NYPD Blues*), me sugirió que debía escribir si quería tener una carrera duradera en la industria. Me explicó que la escritura representaba una gran herramienta para tener el control de mis proyectos y mi destino.

Tengo que decir, sin embargo, que la escritura llegó más tarde a mi carrera profesional. Antes de escribir, estuve haciendo un programa de televisión en directo durante algunos años en Nueva York. Era el único trabajo con el que podía alimentar a mi familia (nadie en ese momento estaba haciendo muchas películas en la Gran Manzana). Yo ya estaba casado. Cuando finalmente me fui a California, dormía en el sofá de un muy buen amigo mío, a quien había conocido en la universidad, Steven Bochco, el hombre que mencioné anteriormente. En ese momento, no era más que un escritor novato en los Estudios Universal. Él me aconsejó escribir porque ésta era la forma en la que podría volverme director. Los actores avanzan en su carrera interpretando diferentes papeles, algunos cortos y otros más largos, hasta que empiezan a ganar visibilidad, como usted seguramente sabe Patricia [Turnier]. Los guionistas escriben hasta que alguien les compra su trabajo. Ellos escriben guiones específicos basados en la especulación, con la esperanza de que se van a vender. Usted puede escribir guiones continuamente. Si usted solamente es director, alguien puede darle un gran presupuesto para hacer su película, o no darle nada. En este caso, usted depende más de otros. Hasta que usted no haya hecho algo para alguien más, la gente dudará en financiar su proyecto. Steven Bochco me arrastró a la escritura. Él tuvo que patear y gritar [risas], porque para mí siempre fue muy difícil escribir. No sentía que era mi fuerte.

P.T. [Risas] ¡Me sorprende escuchar eso porque creo que usted es un gran guionista!

K.J. Gracias, ¡pero nadie se sorprendió más que yo! [se ríe a carcajadas]. Lo que más me gusta hacer hasta ahora es ser director. Me encanta estar con mi reparto y equipo haciendo un

trabajo en conjunto, pero la escritura es muy dura. Tal vez, me gusta menos ese proceso porque es una actividad solitaria. Steven [Bochco] me hizo reír en esa época. Me dijo que la escritura no era difícil; que consistía en mirar una hoja de papel en blanco hasta que apareciera sangre en la frente. Para mí, esto es lo que era, muy difícil escribir. Finalmente me di cuenta de que podía escribir porque tenía una formación en teatro clásico, incluyendo a Shakespeare, Sófocles y los contemporáneos. Leí y vi muchas obras de teatro, así que tenía un buen sentido de lo que era escribir grandes diálogos y personajes.

P.T. Creo firmemente que ayuda mucho cuando una persona comienza a descubir y estudiar los clásicos a una edad temprana. Leí a autores como Victor Hugo, Molière y Alexandre Dumas durante mi infancia. Es por esto que la escritura es fácil para mí y no me sorprendería que usted hubiera estado expuesto a autores similares durante su infancia.

K.J. ¡Ese es un punto interesante! Irónicamente, aunque la escritura no es mi actividad favorita, tengo muchos guiones en mis estantes que nunca he producido. Sin embargo, Steven [Bochco] me presentó en el pasado a varias personas de Universal. Uno de ellos era Steve Cannell, quien más tarde creó enormes series que tuvieron mucho éxito como *The Rockford Files y Los magníficos* . En ese período, él era editor de textos. Cannell y Bochco me daban tiempo para descansar cuando mis escritos eran vendidos y empecé a dirigir. A partir de entonces, a través de Steven Bochco, conocí Harve Bennett (como había mencionado), un importante productor de televisión en Universal quien leyó uno de mis guiones y quedó impresionado con el texto, aunque no se hubiera producido. La historia era sobre un actor de doblaje. Más concretamente, se trataba de una comedia de aventura. En ese momento, se estaba produciendo su nuevo programa llamado *El hombre nuclear* . La segunda temporada estaba comenzando y las cosas no iban bien. Así es como empecé a trabajar como guionista de seriados.

[redacted]

[redacted]

[redacted] 1983

[redacted] televisión":

[redacted] www.barnesandnoble.com